



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



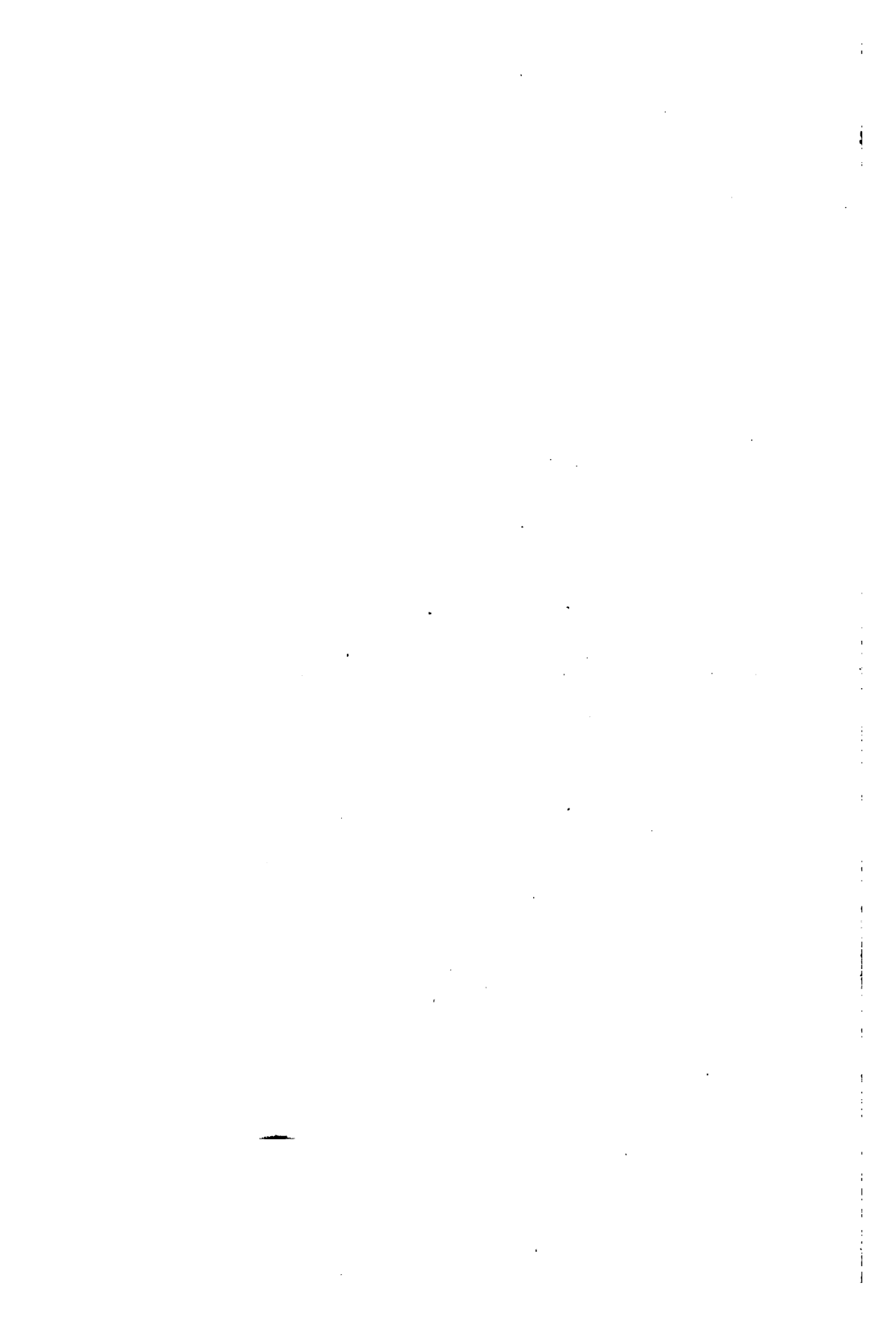
~~BANCROFT~~
~~LIBRARY~~



THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF CALIFORNIA

Theo H. Crook Collection

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN



MANUEL LANDAETA ROSALES

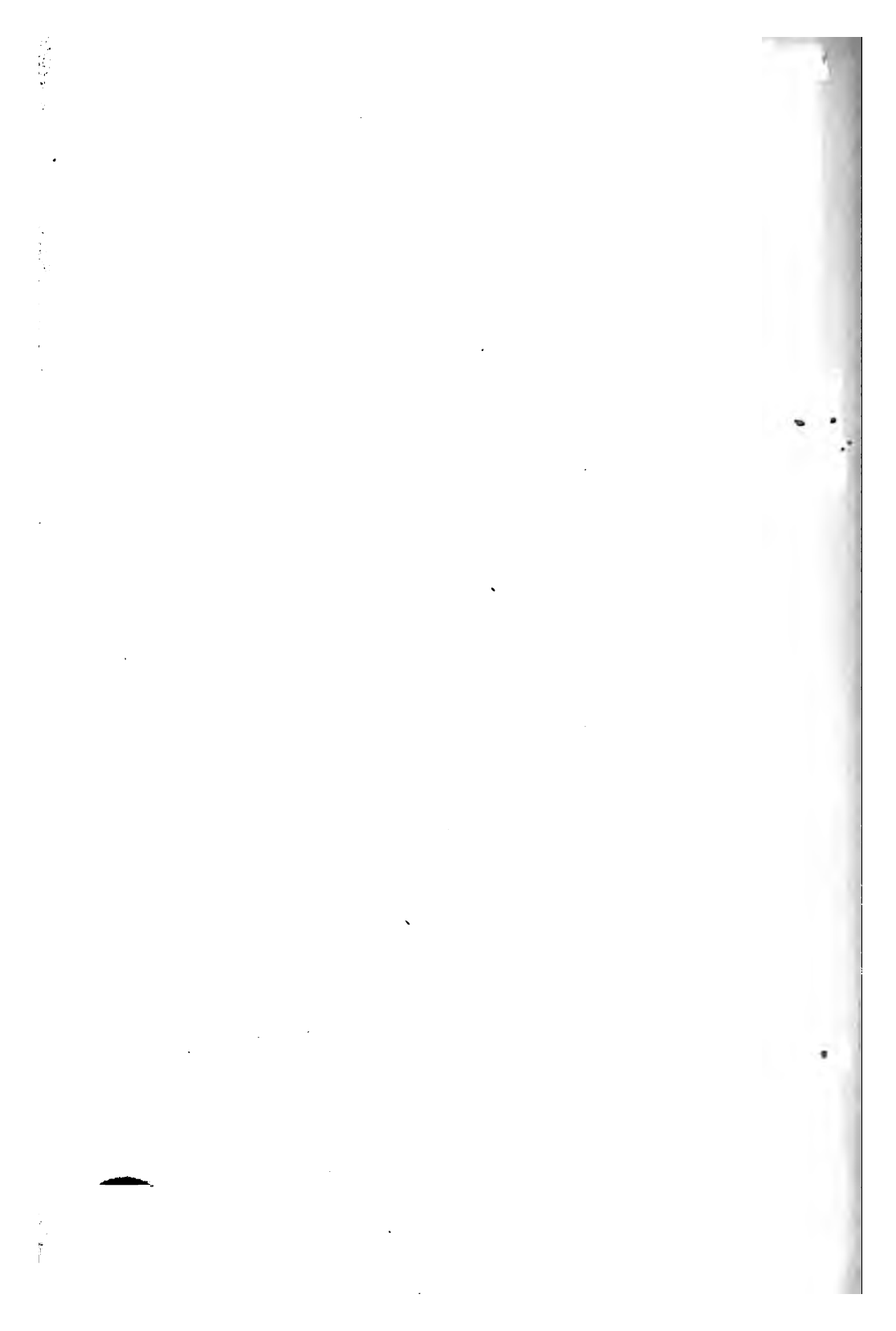
ESPADAS HISTORICAS

DE

VENEZOLANOS NOTABLES



CARACAS
IMPRENTA BOLIVAR
1908



MANUEL LANDAETA ROSALES

ESPADAS HISTORICAS

DE

VENEZOLANOS NOTABLES



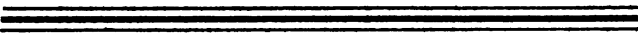
CARACAS
IMPRESA BOLIVAR
1908

F2305

.L23

~~50513~~
~~Bancroft Library~~

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN



ESPADAS HISTORICAS

DE

VENEZOLANOS NOTABLES

I

DEL LIBERTADOR



La que le regaló la Municipalidad de Lima, el 1º de octubre de 1825.

Es de acero y se fundió allí mismo. La vaina es de oro y en la empuñadura tiene 1.433 brillantes. El cinturón es magnífico.

La hoja de la espada tiene las siguientes inscripciones: "*Simón Bolívar, Unión y Libertad.—1825*" en una cara; y en la otra: "*Libertador de Colombia y el Perú, Chungapoma me fecit en Lima.—1825*"

Esta espada y el uniforme del Libertador y la espada y el uniforme del Gran Mariscal de Ayacucho, que les regaló la Municipalidad de Lima, costaron \$ 12.879, 69 centavos.

Para mayor ilustración, véanse las páginas 331 á 336, tomo XXIII, de las Memorias de O' Leary y el folleto que escribió el doctor Arístides Rojas en 1893, cuando se enviaron á la Exposición de Chicago los objetos históricos de Venezuela.

En 1833, las hermanas y sobrinos del Libertador dividieron las prendas y joyas de éste, tocándole esta espada á su hermana doña Juana Bolívar, de quien pasó después de su muerte á sus hijos, las familias Briceño Palacio y Amestoy Palacio.

Esta espada se expuso el 28 de octubre de 1872 en Caracas, junto con los demás objetos preciosos del Libertador.

En 1889, el Gobierno del doctor Rojas Paúl adquirió esta espada de las familias Briceño Palacio y Amestoy Palacio por la suma de B. 120.000, y la destinó al Museo Bolívar, donde se encuentra, estando reputada como una de las mejores del mundo. —(Véase *Gaceta Oficial*, n° 4.777, de 23 de octubre de 1889).

—En 1893, se llevó esta espada á la Exposición de Chicago, junto con otros preciosos objetos de la Patria, conducidos por el señor doctor Adolfo Ernst.

El 14 de diciembre de 1902, en la gran manifestación patriótica de aquel día, con motivo del atentado de las Potencias aliadas —Inglaterra, Alemania é Italia—fué conducida en triunfo esta espada hasta el Pateón Nacional, por el pueblo de Caracas, cuya cabeza iba el General Cipriano Castro Presidente Constitucional de la República y, finalmente, esta espada se ha expues

otras veces en el Salón Elíptico del Palacio Federal en diversos festivales patrióticos.

**

Cuando el Centenario del Libertador en 1883, el señor Alberto Urdaneta, Redactor de *El Papel Periódico Ilustrado*, en Bogotá, distribuyó un folleto gratis en Caracas, conteniendo los números del 46 al 48 de aquel periódico ilustrado y en ellos figura un grupo de cuatro espadas: dos que fueron del Libertador, una del General Antonio Nariño y la cuarta del General José María Córdova; y dijo lo siguiente:

He aquí lo de la página 403 del folleto referido:

“ESPADAS HISTORICAS

“El trofeo que reproduce en la página las cuatro espadas reproducidas con admirable gusto por el fotógrafo señor Racines, y grabadas por el señor Moros, discípulo del señor Rodríguez, despertarán en el espíritu de los colombianos los más gratos recuerdos. La marcada con el número 2 fué regalada por el Libertador al señor J. Rafael Arboleda, junto con la preciosa carta que dice así:

“Japio, 29 de diciembre de 1829.

“Estimado amigo y señor:

“Usted ha deseado tener un documento por el que conste que la espada que usé en la campaña del Sur de Colombia el año de 1822, es la misma que tuve el gusto de prentar á usted como un gaje de mi estimación y verdadera amistad, en Guayaquil, cuando entré en aquella ciudad en el mes de agosto de 1822.

“Y deseando yo también dejar á usted un nuevo testimonio de toda la consideración y respeto, espero recibirá usted esta expresión con el afecto que le profesa su atento servidor y amigo,

BOLIVAR.

“Señor J. Rafael Arboleda.

“Esta espada la usó el poeta-guerrero Julio Arboleda, y la conserva su señora viuda.

“La marcada con el número 3 fué regalada por Bolívar al General Rafael Urdaneta, quien la obsequió al General Francisco Urdaneta; de éste pasó á su hijo el Coronel Manuel Urdaneta, quien la dejó como recuerdo al señor General Carlos Urdaneta. Este General se la regaló en 1889, en Bogotá, al General Eleazar Urdaneta, para que volviera de nuevo á poder de los hijos del Ilustre Prócer, General Rafael Urdaneta, quienes la conservan en esta ciudad.

“La marcada con el número 4 pertenece al mismo señor General Urdaneta, quien la hubo del señor Félix Sáiz, obsequiada como recuerdo de familia. Esta espada fué la que usó Nariño en su campaña de Pasto.

“La marcada con el número 1 perteneció al General José María Córdova, y la conservó en su poder Julio Arboleda”.

**

La que le regaló el Gran Mariscal de Ayacucho, General Antonio José de Sucre y que el Libertador mandó devolver á la viuda de aquél por la cláusula 11 de su testamento otorgado el 10 de diciembre de 1830 en Santa Marta, que copiada literalmente dice así:

“11^a Mando á mis albaceas, que la espada que me regaló el Gran Mariscal de Ayacucho, se devuelva á su viuda para que la conserve como una prueba del amor que siempre he profesado al expresado Gran Mariscal”.

Esta espada es la misma que le ofrendó á Sucre el Congreso de Colombia, como veremos.

II

DEL GENERAL ANTONIO JOSE DE SUCRE, GRAN MARISCAL DE AYACUCHO

La que le regaló el Supremo Delegado del Gobierno del Perú, después de la batalla de Pichincha, que libertó al Ecuador, como se ve por el Decreto de 1^o de julio de 1822, páginas 321 y 322, tomo XX, de las Memorias del General O'Leary. Esta espada se la envió de Bolivia en 1826 el Mariscal Sucre á su hermano el Coronel don José Jerónimo Sucre. En 1870, un hijo de éste la ofreció al General José Ruperto Monagas, Primer Designado de la República, quien la rehusó, manifestando “no creerse digno de usar la espada que llevó en su cinto el Gran Mariscal de Ayacucho.” Esta espada se halla hoy en Caracas en poder de los descendientes de Don Jerónimo.

**

La que decretó en su honor el Congreso Colombia el 12 de febrero de 1825, que á de oro, con la inscripción siguiente:

“El Congreso de Colombia al General Antonio José de Sucre, vencedor en Ayacu-

cho en 1824." (Véanse las páginas 90 y 91 del tomo VI de la Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela.)

**

La de oro que le regaló la Municipalidad de Lima el 1º de octubre de 1825. Fué fundida en aquella ciudad, teniendo 1.168 brillantes. Esta espada con un famoso uniforme le fué regalada al Mariscal Sucre, cuando se le hizo idéntico regalo al Libertador, por aquella Municipalidad. Por tanto, véanse las páginas 331 á 336, tomo XXIII, de las Memorias de O'Leary ya citadas.

Siendo Presidente de Bolivia en 1874 el General Adolfo Ballibián, ofrendó á la Nación esta espada, que conservaba, no sabemos si por compra ó regalo que se le hiciera.

III

DEL GENERAL JOSE A. PAEZ

—

La que usó este General en las campañas de la Independencia y regaló al Concejo de la ciudad de Nueva York, en octubre de 1850, cuando su destierro de Venezuela en aquella época, como consta de la Nota y Resolución de aquel Cuerpo cuando la aceptó, las cuales corren insertas en las páginas 33 y 34 del folleto titulado *Recibimiento del General Páez en Washington*, impreso en Nueva York en 1851.

Esta espada fué colocada en la biblioteca de la Corporación en aquella ciudad.

**

La que le regaló el Libertador en Caracas el 13 de enero de 1827 en el banquete que le dió la Municipalidad, y que Páez, en el discurso dando las gracias por aquella prenda la llamó *La espada redentora de los humanos*. (Véase el discurso en la página 478, tomo I, de la *Autobiografía del General Páez*, edición de Espinal.)

Esta espada se la envió el General Páez de Nueva York en 1866, al Arzobispo de Caracas, Guevara y Lira, para que la hiciera colocar en la tumba del Libertador que estaba entonces en la Capilla de la Santísima Trinidad en la Catedral; y no se colocó, por las razones que le expuso el señor Guevara, en carta que corre inserta en la página 124, tomo XII de los Documentos de Blanco y Azpurúa. Esta espada era de oro la vaina, y con piedras preciosas.

**

La que le acordó el Congreso de Venezuela el 14 de mayo de 1836. Era de oro con la siguiente inscripción :

Al ciudadano Esclarecido, defendiendo la Constitución y Leyes de su Patria, la Representación Nacional en 1836.

Esta espada fué hecha en Londres por los fabricantes señores Rundell, Bridge y C^a, orífices y joyeros de la Reina y familia real del Reino Unido de la Gran Bretaña. Esta espada pesaba cinco libras y costó más de \$ 7.000. La descripción de esta preciosa y rica espada se halla inserta en *El Nacional* número 108, edición del 22 de abril de 1838; y en *El Promotor*, número 5 de 22 de mayo de 1843 la descripción de la solemne entrega de aquella espada en el tem-

plo de San Francisco el 19 de abril de 1838, y la lámina respectiva.

Esta espada parece que se halla en los Estados Unidos de Norte América.

**

La que le regaló el Rey de la Gran Bretaña, Guillermo IV, por conducto de su Ministro cerca del Gobierno de Venezuela en 1837. Esta espada tenía este lema :

Obsequio del Rey Guillermo IV al General Páez, como muestra de estimación por su carácter, y por el desinteresado patriotismo que ha distinguido su brillante y victoriosa carrera.—1837.

El Congreso de 1838, por acto de 13 de febrero y á solicitud del General Páez, le permitió aceptar aquella espada, como se ve de la página 445, tomo I, de la Recopilación de Leyes de Venezuela.

La contestación del General Páez, dando las gracias al Congreso, desde Maracay el 21 de febrero de 1838, se halla en *La Bandera Nacional*, número 34, edición del 20 de marzo del mismo año.

**

La con que lo condecoró, en octubre de 1854, en México el General Antonio López de Santa Anna, Presidente de aquella República, al hacerle Miembro de la Orden Nacional de Guadalupe.

En una faz de la cuchilla de esta espada tiene una inscripción que dice :

Artª de Toledo ;

en la otra : *Año de 1854 ; y*
en ambas, labores y figuras en colores!

La empuñadura es de oro con un águila con las alas desplegadas en la guarnición y la inscripción :

General Páez.

La vaina es de finísimo cuero de chagrin; con las abrasaderas de oro.

Siendo Presidente de la República el Gran Demócrata, General Francisco Linares Alcántara, los nietos del General Páez le ofrendaron esta espada, que conservó el General Francisco Linares Alcántara, hijo del Gran Demócrata, hasta el 11 de octubre del año pasado que se la regaló al General Cipriano Castro, Presidente y Restaurador de Venezuela, en la víspera de su onomástico.

IV

DEL GENERAL FRANCISCO ESTEBAN GOMEZ

En poder del señor Domingo Rísquez, vecino de la Asunción, en la isla de Nueva Esparta, estaban el espadín de parada, la daga y un bastón que fueron del brávo General Francisco Esteban Gómez, el héroe neo-espartano que dió al General Pablo Morillo la soberbia contestación cuando éste le intimó la rendición de la Isla en 1817.

En el viaje que el General Cipriano Castro, Presidente de la República, hizo al Centro, Sur y Oriente de Venezuela en 1905, estuvo en la isla de Margarita, y se le presentaron en la Asunción en un acto público tan preciosas prendas para que esogiera la de su agrado, y el General Castro eligió la espada, que recibió y dió las más

finas gracias. La empuñadura de esta espada es de metal dorado y nácar y la vaina de fino chagrín con abrasaderas también de metal; luego el señor Rísquez, dirigiéndose á una joven nieta del bravo General Francisco E. Gómez, hizo que le regalara al General Castro la daga que se le había presentado.

(Véase *El Constitucional*, número 1.321, de 15 de mayo de 1905, donde corre inserta la descripción de aquel acto.)

V

DEL GENERAL JUAN ANTONIO SOTILLO

Esta espada-sable, larga y ancha como pocas, tiene en la cuchilla labores y las siguientes inscripciones; por una cara:

“Juan Antonio Sotillo, Soldado del Ejército Libertador.”

y en la otra:

“Morir ó ser libre.”

Siendo Presidente de la República el General Joaquín Crespo, obtuvo este sable é hizo ponerle nueva vaina de níquel con abrasaderas doradas y empuñadura dorada con un sol y el escudo de Venezuela. La conservan aún los hijos del General Crespo.

VI

DEL GENERAL JOSE MARIA RUBIN

A fines de 1859, la respetable señora doña Elena Monserrate, viuda del Ilustre Prócer de la Independencia, doctor André

Narvarte, Vicepresidente que fué de Venezuela, admiradora del valor del entonces Comandante José María Rubín, por los hechos de armas que libró en aquella época en las Provincias de Caracas y Aragua, le regaló una espada de honor, cuya empuñadura es de plata dorada y nácar con el escudo de Venezuela.

La vaina es de metal dorado con una plancha de oro, donde se lee esta inscripción :

Elena M. de Narvarte á José María Rubín—1859.

Esta espada la conserva el joven Ramón Rubín, nieto del bravo General José María Rubín.

VII

DEL GENERAL EZEQUIEL ZAMORA

El 6 de febrero de 1872, el General Ignacio Avendaño, Presidente del Estado Apure, ofrendó al General Joaquín Crespo, Jefe de Estado Mayor General en ejercicio sobre los Estados del Sur y Comandante en Jefe del Ejército del Guárico, la espada que conservaba del General Ezequiel Zamora y que éste había usado en las campañas de la Federación. Esta espada la obtuvo Avendaño del General Matías Salazar, que la poseía después de la muerte del Valiente Ciudadano. (Véase *La Opinión Nacional*, número 395, de 28 de febrero de 1872.) Hoy está en poder del General Luis Crespo Torres, hermano del General Joaquín Crespo.

VIII

DEL GENERAL TIRSO ZALAVERRIA

En atención á que el General Tirso Zalaverria fué el Jefe que proclamó la Federación en Coro la noche del 20 de febrero de 1859, el Gran Ciudadano Mariscal Juan Crisóstomo Falcón, Caudillo de aquella Cruzada y Presidente de la República, le acordó una espada de honor el 20 de febrero de 1864.

Esta espada tenía la inscripción siguiente :

Revolución Federal.

IX

DEL GENERAL LEON COLINA

La Asamblea Constituyente del Estado Carabobo, por acto de 21 de junio de 1864, en atención á los distinguidos servicios prestados por este General á Carabobo en aquella época, como fiel guardián de los principios federales y por su conducta en favor del orden público, le acordó una espada de honor. (Véase la página 19 del folleto *Actos Legislativos del Estado Carabobo*, publicado en 1865.)

X

DEL GENERAL JESUS MARIA LUGO

La misma Asamblea Constituyente del Estado Carabobo, por acto de 2 de agosto de 1864, en consideración á los valiosos ser

vicios de este Jefe en la Cruzada Federal en Carabobo, que sirvieron de base para el triunfo definitivo de la gran Causa de los pueblos, entrando vencedor á Valencia el 5 de junio de 1863, le acordó una espada de honor, con esta inscripción :

5 de junio de 1863.

(Véase la página 26 del folleto citado en el párrafo anterior.)

XI

DEL GENERAL JORGE SUTHERLAND

Siendo Presidente del Zulia el General Jorge Sutherland, la Asamblea Legislativa de este Estado le acordó en 1865 una medalla de oro y una espada de honor, por sus servicios prestados allí.

La espada tenía la empuñadura de oro, con piedras preciosas; en la cuchilla la inscripción del Decreto que la acordó; y la vaina era de oro con grabados.

Esta espada y la medalla fueron hechas en París, costando algunos miles de pesos.

XII

DEL GENERAL VENANCIO PULGAR

La que le acordó el pueblo de Maracaibo, reunido en comicios el 29 de abril de 1872. Era de oro y piedras preciosas, con esta inscripción: "El Zulia al General Venancio Pulgar." Se hizo en Europa y costó 15.000, junto con la medalla que se le acordó también.

Para la entrega de esta espada y meda-

lla hubo solemnes fiestas en Maracaibo los días 25, 26 y 27 de abril de 1873. El 26 se le entregó la espada á Pulgar en un acto solemne en la Iglesia Matriz de allí.

(Véanse *El Liberal* (del Zulia) de 5 de mayo de 1872 y el del 29 de abril y 1º y 5 de mayo de 1873; y *La Opinión Nacional* números 1.246 y 1.254, de 14 y 21 de mayo de 1873.)

XIII

DEL GENERAL JOAQUIN CRESPO

La que le regaló el General Antonio Guzmán Blanco, el 22 de mayo de 1884, y que le devolvió desde Trinidad, el 25 de agosto de 1888, después de los acontecimientos políticos de este año. Véanse los siguientes documentos: *La Voz Pública* n° 3.882, de 31 de agosto de 1888, *El Radical* n° 667, de 28 de febrero de 1893, *La Opinión Nacional* n° 5.759, de 19 de noviembre de 1888 y *El Siglo* de setiembre de 1888.

**

La de oro que le acordó el 20 de junio de 1893 la Asamblea Constituyente de aquel año, con la siguiente inscripción:

“La Asamblea Constituyente de Venezuela en 1893 al Benemérito General Joaquín Crespo por la defensa de los principios de la República y de la causa de los pueblos”.

Esta espada se hizo en París, por conducto de la joyería “La Esmeralda”, que tenía entonces en esta ciudad el señor Antonio Luisi.

La empuñadura de esta espada es oro, recamada de piedras preciosas, co

diamantes, topacios, zafiros y rubíes, formando el iris nacional, siendo su costo de B. 150.000.

Esta espada le fué presentada al General Crespo por una comisión del Congreso, en acto solemne, verificado en el Salón Elíptico del Palacio Federal en la tarde del 27 de abril de 1897; y el 20 de mayo siguiente se bendijo en la Catedral de Caracas, junto con el pabellón tricolor de la Guardia de Honor del mismo General Crespo, y la bandera amarilla, por Monseñor Crispulo Uzcátegui, Arzobispo de Caracas y Venezuela, en presencia del Delegado Apostólico, Monseñor doctor Julio Tónti; del Obispo de Mérida, Monseñor Antonio Ramón Silva; del tren de Gobierno Nacional y del Distrito Federal, del clero y de un gran concurso de ciudadanos.

(Véanse páginas 6 y 7, tomo XVII, de la Recopilación de Leyes, *El Diario de Caracas* de abril y mayo de 1897, y página 526, tomo I^o de la Memoria de Relaciones Interiores de 1898).

XIV

DEL GENERAL AQUILINO JUAREZ

En el Gobierno del Quinquenio del General Guzmán Blanco, regaló éste al General Aquilino Juárez, en mérito de sus servicios y lealtad á la causa liberal, una espada de honor, y después de la muerte de Juárez, su ahora viuda por sí y á nombre de sus hijos, el 12 de junio del año pasado y por conducto del General M. A. Freitas M., se la envió en regalo al General Cipriano Castro, Res-

taurador y Presidente de Venezuela, quien la recibió el 5 de julio siguiente, aceptándola y dando las más expresivas gracias á aquella señora en una sentida carta. (Véase *El Constitucional* nº 990, de 8 de julio de 1907).

XV

DEL GENERAL CIPRIANO CASTRO

La que le acordó la Asamblea Constituyente, el 27 de marzo de 1901, que sería de oro y que llevaría esta inscripción :

“La Asamblea Nacional Constituyente de 1901 en nombre de la Nación, al Restaurador de las libertades públicas”.

También se le acordó por este acto una Medalla con la siguiente inscripción :

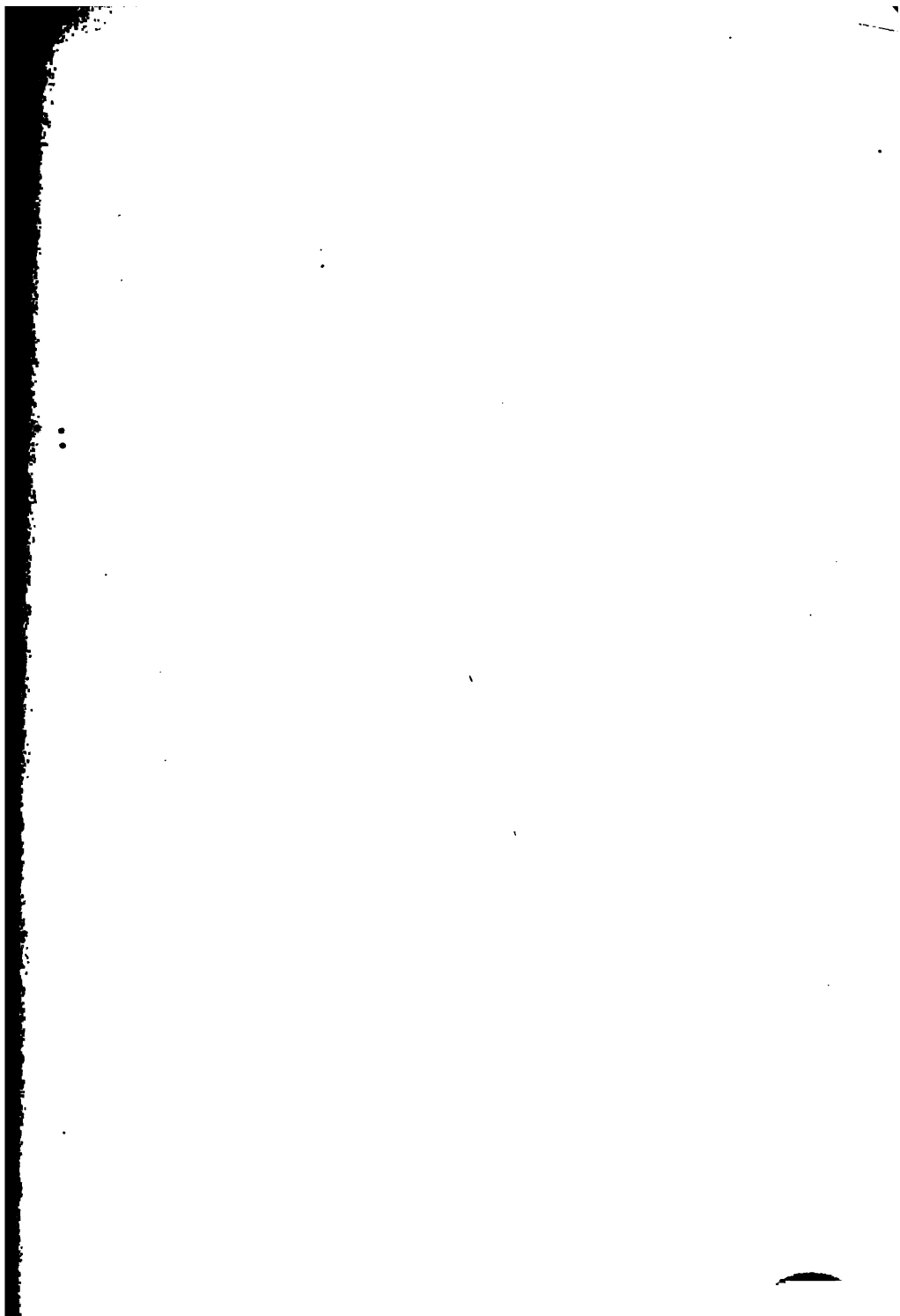
“La Asamblea Constituyente al Benemérito General Cipriano Castro”.

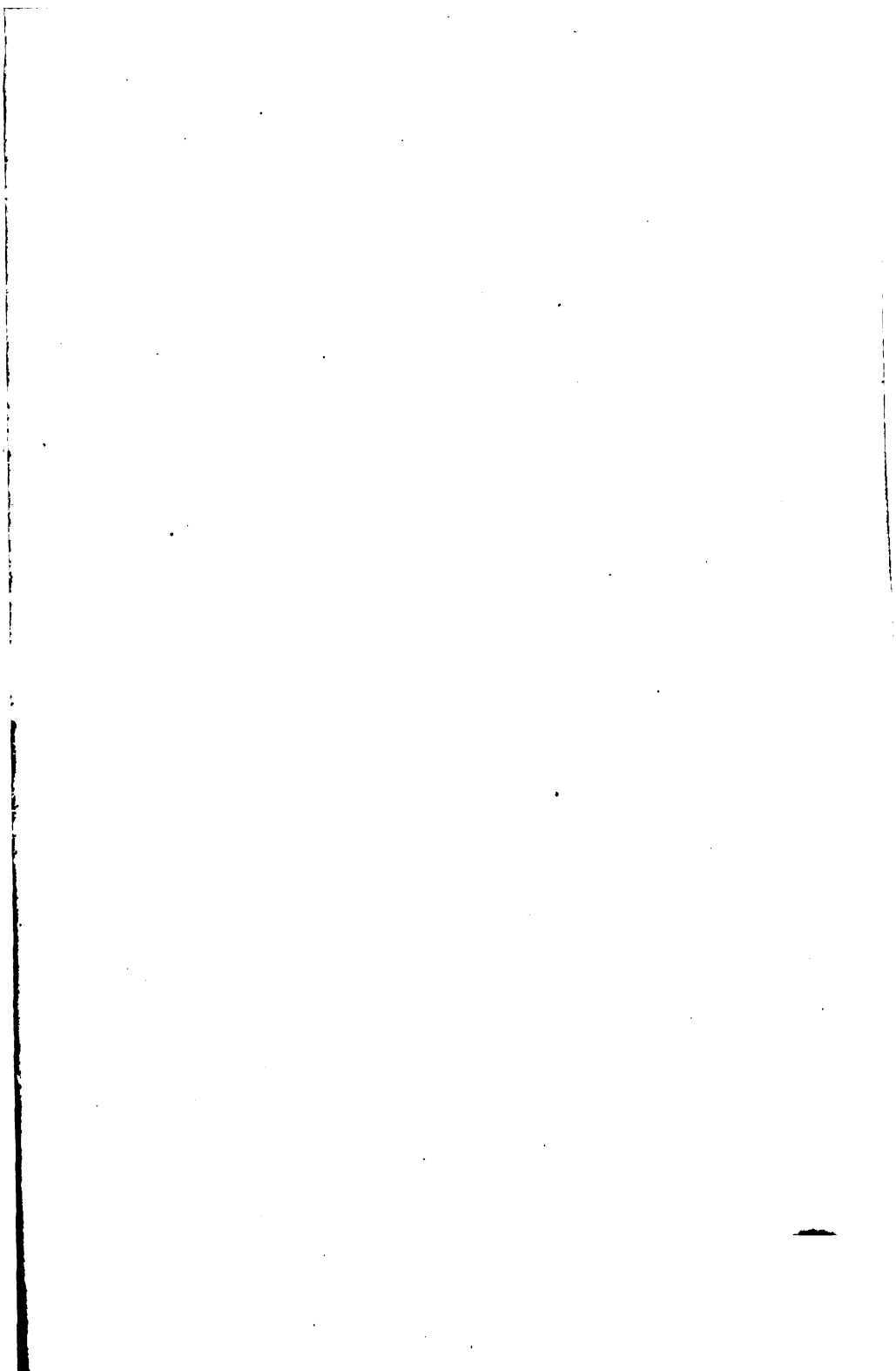
El 3 de marzo de 1904, el General Castro, por conducto del Ministro de Relaciones Interiores, presentó á la Cámara del Senado un Mensaje especial, dando las más expresivas gracias por el honor que se le había hecho acordándole aquella espada ; y exigiendo que los 20 ó 30.000 bolívares que costaría aquella, se distribuyeran por una honorable Junta entre las familias más necesitadas de esta capital, y así se hizo.

(Véanse la página 104, tomo XXIV, de la Recopilación de Leyes de Venezuela, *El Constitucional* nº 955 de 4 de marzo de 1904, y *El Pregonero*, de la misma fecha).

Caracas : 1º de octubre de 1908.

Manuel Landaeta Rosales.





U.C. BERKELEY LIBRARIES



C038924102